

# El Verbo

Entre Nosotros



PRIMAVERA 2006

HERMANAS DE LA CARIDAD DEL VERBO ENCARNADO

# NUEVA VIDA

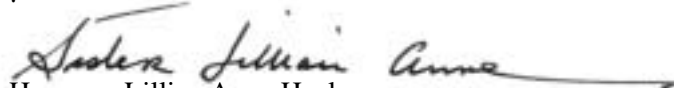
Al escribir esto, estamos en las últimas semanas de Cuaresma. Hace sólo poco tiempo, nos reunimos en iglesias, capillas, y lugares de oración por todo el mundo para marcar nuestras frentes con cenizas. Esas cenizas fueron una señal de cambio, un llamado a la conversión, un signo visible de la transformación interior de nuestras mentes y corazones que viene por medio de la oración, ayuno, y obras de caridad. La estación de Cuaresma es una preparación para la gran fiesta de Pascua cuando celebramos el don de nueva vida que Jesús nos dio al morir y resucitar. La Pascua viene en la primavera – una estación de renacimiento para toda la creación, un tiempo de florecimiento y fructificación.

En medio del camino espiritual de Cuaresma y Pascua, nuestra Congregación está también en un camino a nueva vida. Nos hemos estado preparando por muchos meses para el Capítulo – una reunión de Hermanas que ocurre una vez cada cuatro años. En el Capítulo, por medio de oración, reflexión, y escuchar con atención los movimientos del Espíritu, discerniremos la dirección en la cual Dios nos está llamando a servicio y elegiremos un nuevo liderazgo para guiar a la Congregación en su vida y misión. Confiamos que el Espíritu Santo nos mostrará cómo somos la presencia de Cristo en el mundo y vivir más fielmente el llamado que recibimos del Obispo Claudio Dubuis hace 140 años: “Nuestro Señor Jesucristo, sufriendo en una multitud de enfermos y necesitados de toda condición, busca alivio en sus manos.”

Conversión, cambio, y nuevos principios nunca son fáciles; requieren dejar ir cosas familiares y tomar riesgos. Aún así, se nos ha mostrado en el misterio pascual de Jesucristo, que la muerte trae la resurrección y nueva vida. Confiamos que el patrón de la vida de Jesús es también un patrón para nuestras propias vidas; confiando en Dios, abrazamos con alegría la misión que se nos ha confiado, seguras que el propio Espíritu de Dios nos guiará en todas las cosas.

Recemos los unos por los otros, por nuestra Congregación, y por nuestro mundo. Que esta Pascua sea un tiempo de nuevos principios en donde Dios nos trae algo nuevo y nueva vida en cada uno de nosotros. ¡Démosle la bienvenida!

¡Alabado sea el Verbo Encarnado!

  
Hermana Lillian Anne Healy  
Miembro, Consejo General



*El Entre Nosotros*  
**Verbo**

**La Congregación de las  
Hermanas de la Caridad  
del Verbo Encarnado,  
Houston, Texas,**

publica *El VERBO entre Nosotros* para nuestras Hermanas, Asociados CCVI y amigos. Por las palabras y fotografías en cada edición, celebramos y damos testimonio de la presencia de Dios en nuestro mundo al compartir nuestras experiencias en nuestros ministerios y nuestras vidas.

**ALSO AVAILABLE IN ENGLISH**



**Editora**

Hna. Margaret Ann Toomey,  
CCVI

**Directora de Comunicaciones**

Linda Macdonald

**Asistente de Producción y  
Traducción al español**

Liana Fernández-Baca

Por favor enviar artículos y fotografías para *El VERBO Entre Nosotros* a Linda Macdonald en la Villa de Matel, 6510 Lawndale Ave., Houston, Texas 77023 o por correo electrónico a [lmacdonald@ccvi-vdm.org](mailto:lmacdonald@ccvi-vdm.org). Fecha límite para la edición de Verano 2006 es el 1 de mayo.

**Visite nuestra página web**

[www.lashermanasdela caridad.org](http://www.lashermanasdela caridad.org).

# EN ESTA EDICION

## 4 La nueva propiedad en Centro America

Hna. Vicenta describe los retos y recompensas de coordinar la construcción de la nueva casa central.



*Página 8*

## 8 Buscando un mundo unido por valores comunes

Todavía hay tiempo para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio.



*Página 4*

## 10 Joseph Schoppe Recuerda... Vida en el Orfanato St. Mary

Un residente del orfanato de Galveston ofrece sus recuerdos.



*Página 10*

## 17 Mi Historia

Hna. Sheila Marie O'Sullivan describe su viaje a nuestro especial lugar para niños que han quedado huérfanos debido al VIH/SIDA en Kenya.

## 20 Formando un lazo con aquellas en formación.

Los Asociados CCVI en Houston están aprendiendo más sobre nuestras mujeres en formación comunicándose directamente con ellas.



*Página 20*

## 22 Encarnando al Verbo Hoy

El misterio de la encarnación se basa en el corazón de la historia humana.



*Página 17*

## 25 Columnas Usuales

Breves. Calendario

**Portada:** Tres niñas disfrutaban de sus vacaciones de primavera en las playas de la Isla de Galveston. Joseph Schoppe recuerda viajes a esas mismas playas cuando vivía en el Orfanato St. Mary. Ver historia en la Página 10.

*Es como la Tierra Prometida.*

# La Nueva Propiedad en Centro América

*En preparación para nuestro futuro, la Congregación compró un terreno en una aldea conocida como Santiago, cerca de San Lucas, a las afueras de la Ciudad de Guatemala, Guatemala. En este terreno estamos construyendo una casa central para la Hermanas en Centro América.*



**Por Hermana Vicenta  
Miranda**

Nuestro Noviciado estará allí, y será un lugar en donde nos podremos reunir como región, tener retiros y celebraciones congregacionales. ¡Hasta nos podemos jubilar allí!

Es como la Tierra Prometida. Es muy fértil y todo produce. Hay muchos árboles que le dan una belleza sin igual.

Nunca pensé que me pidieran coordinar la construcción de estos edificios que servirán para muchas generaciones. En lo personal, no tengo ninguna experiencia en construcción; aunque mi papá era albañil, nunca me interesé del tema. Confieso que me dio un gran susto y en el principio no le hallaba pie ni cabeza, no sabía que hacer. Pedí la ayuda del Señor y empecé.

Comencé a investigar con las Hermanas: ¿Qué queríamos? ¿Cómo lo queríamos? ¿Cuál sería el nombre de la casa? ¿Qué número de habitaciones queríamos?, etc. Las Hermanas fueron geniales ofreciendo muchas ideas

El proyecto consta de una casa de formación con todos sus servicios, casa central con 50 habitaciones, un salón de reuniones para 100 personas, comedor, cocina, capilla para 200 personas, recepción, oficinas y cuartos para entrevistas.

Investigué con algunas Congregaciones que tienen edificios grandes para reuniones o retiros. Ellas fueron muy generosas en responder a mis preguntas. Me

sugirieron algunos ingenieros y arquitectos que les habían ayudado en sus construcciones. El Licenciado Mario Roberto Ríos le recomendó a Hermana Deenan Hubbard al Ingeniero Erick Giovanni Castillo. Nos reunimos con él y me causó una buena impresión por su experiencia en construcción y su buen gusto.

Expresamos a grosso modo lo que deseábamos construir. El traía un sin fin de ideas para ayudarnos a clarificar las nuestras. Posteriormente se envió nuevamente estos datos a las comunidades. Nos sugirió los nombres de algunos arquitectos y nos explicó cómo los diferentes procesos de construcción se hacían en Guatemala.

Todas las Hermanas me han apoyado y de una manera especial Hermana Rosa Scanlan quien me transmitió mucho de sus conocimientos y me mandó

mucha información en todos los aspectos. Le estoy infinitamente agradecida.

Hermana Rosa también contactó a algunas Congregaciones en Guatemala que han tenido construcciones grandes. Una de ellas le recomendó al Ingeniero Benjamín Cifuentes como Ingeniero Supervisor. Hablamos por teléfono y concretamos una reunión para enero del 2005. La reunión fue muy amena y me dio gran seguridad. El conocía y había trabajado con el Ingeniero Castillo en algunos proyectos en el pasado. Parecía que lentamente estamos formando un buen equipo.

Esto se está convirtiendo en un proceso de aprendizaje para mí: planes, juntas, más planes, y más juntas, leyes gubernamentales, tarifas, finanzas, cambios, más juntas y más planes. El solo finalizar los



*Foto de arriba a la izquierda, los fértiles campos de Santiago, San Lucas en Guatemala serán los recintos de la nueva casa central de la Congregación en Centro América. Arriba en el fondo y entre los árboles, Hna. Mary McHale y Hna. Rose Nyambura caminan por la propiedad. En la foto de la derecha, el supervisor de la construcción y su asistente muestran los planes para la casa a Hna. Madeleva Manzanares y Hna. Deenan Hubbard.*

planes tomó mucho tiempo. Algunas de nuestras juntas incluso se llevaron tipo tele-conferencias entre Houston y Guatemala.

Organizamos el concurso e invitamos a seis arquitectos. Lastimosamente solo tres participaron: Arquitecto Conrad Nolk, Arquitectos Enríquez y Arroyo y Arquitecto Portillo. Ganó el concurso el Arquitecto Nolk.

Una de las primeras cosas que hicimos fue obtener una licencia del gobierno para cortar algunos de los árboles. Fue triste, pero teníamos que cortar algunos



árboles para poder construir los edificios. Tuvimos varios atrasos en ese proceso. Mientras se resolvían estos trámites se construyó el muro perimetral. Para compensar por la pérdida de los árboles, tengo planeado plantar cerca de mil plantas ornamentales alrededor de las casas y por toda el área. También tengo una buena huerta con brócoli, cebollas, remolacha, papas, zanahorias y arbolitos frutales. Tenía maíz, pero el huracán lo arruinó. Ya hemos cosechado muchas “verduras santas” y no solamente he vendido una buena cantidad, sino también las otras

comunidades de Hermanas se han deleitado con las verduras.

Luego vino el pozo de agua. La perforación del pozo creó muchos problemas, pero finalmente encontramos agua. Es buena agua y tiene un caudal considerable de 150 galones por minuto.

Al escribir esto, el zanjeado de los edificios ya está casi terminado. Se quitó la capa vegetal y se ha guardado para que cuando estemos listos para poner las plantas ornamentales la podamos usar. Las bases de cemento se han vaciado en el área de las casas,



servicios y carretera interna. Están empezando a subir las paredes para las casas. Estimamos que la cimentación y paredes estén terminadas antes de que comience el invierno.

Hay esperanza de que en año y medio todo esté terminado.

Pido sus oraciones para que todo salga bien con el favor de Dios y con la colaboración de las Hermanas y los trabajadores.

Esta historia continuará.

*En la página opuesta, fotografías muestran el corte de un árbol, el nuevo pozo de agua y camiones trayendo arena y grava para la nueva carretera. Arriba, la madera de los árboles que fueron talados se usa para los edificios; La huerta de Hna. Vicenta está produciendo muchas “Verduras Santas”; y un trabajador excava la fundación para el nuevo Noviciado.*

# Buscando un mundo unido por valores comunes

*Por Hermana Margaret Bulmer*

*En todas las formas de nuestro ministerio, nuestra Congregación se preocupa por la totalidad de la vida humana, y amor sin límites para todos, especialmente por los pobres y los que sufren.*

*Manteniendo nuestra misión, apoyamos y tomamos un interés activo en los Objetivos para el Milenio de las Naciones Unidas que buscan mejorar la calidad de vida de todo hombre, mujer y niño en el mundo. La siguiente información fue recolectada de reportes y conferencias de prensa provenientes del Proyecto Milenio, sobre estos objetivos.*

Aún tenemos tiempo para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio—según un reporte del Proyecto del Milenio. Estos Objetivos tienen fechas límites específicas para combatir la pobreza, el hambre, la enfermedad, el analfabetismo, la degradación ambiental y la discriminación de las mujeres en todo el mundo.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) se promulgaron en septiembre 2000 en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas cuando líderes mundiales, representando a 189 países, lanzaron una

ambiciosa agenda para mejorar las vidas de los ciudadanos más pobres del mundo para el año 2015.

Los Objetivos son:

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2. Lograr la enseñanza primaria universal
3. Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer
4. Reducir la mortalidad infantil
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

La recomendación central del Proyecto del Milenio es que los Objetivos de Desarrollo del Milenio deben de estar al centro de las estrategias de reducción de la pobreza a nivel nacional e internacional. Para que esto suceda, los gobiernos de países en desarrollo deben adoptar estrategias de desarrollo para identificar en dónde se encuentran en estos Objetivos y qué intervenciones necesitan suceder para poder satisfacerlas para el año 2015.

De acuerdo al reporte, muchos países están cosechando los beneficios de la globalización y están en camino para lograr algunos de estos Objetivos para la fecha señalada del 2015. Entre 1981 y 2001, según estimados del Banco Mundial, el número de personas que viven en extrema pobreza bajó de 1.5 billones a 1.1 billones. Y en el mundo en desarrollo la pobreza extrema bajó del 40 por ciento al 21 por ciento de la población.

Muchas regiones, especialmente grandes partes de Asia oriental y del sur de Asia, experimentaron espectaculares progresos económicos y sociales.

Más aún, entre 1990 y 2001, la mortalidad de niños de menos de cinco años cayó de 103 muertes por 1,000 nacimientos vivos al año a 88.

La expectativa de vida se elevó de 63 años a casi 65 años. Un 8 por ciento adicional de las personas de países en desarrollo recibieron acceso a agua potable. Y un 15 por ciento adicional adquirió acceso a mejores servicios de sanidad.

Sin embargo, el progreso de estos Objetivos no ha sido uniforme. Existen grandes disparidades entre y en los países. Algunos países están en camino para cumplir la mayoría, si no todos, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y muchos van a lograr por lo menos algunos de estos Objetivos. Sin embargo, África subsahariana está detenida en una trampa de pobreza de proporciones críticas, con un continuo incremento de pobreza extrema y tasas extremadamente altas de mortalidad infantil y materna. Asia es la región con el progreso más rápido, pero incluso allí cientos de millones de personas permanecen en una pobreza extrema. Otras regiones tienen resultados desbalanceados: En América Latina, en el Medio Oriente, y en Europa Oriental ha habido un progreso lento o no existente en estos Objetivos, y persistentes desigualdades están poniendo en peligro el progreso de otros.

Existen también diferencias significativas en el progreso hacia estos Objetivos. Por ejemplo, el número y proporción de niños desnutridos está elevándose en muchos países en África subsahariana, mientras que en otros lugares está disminuyendo. También, mientras que progresos en la educación primaria se están llevando a cabo en la mayoría de las regiones, aún las regiones de África subsahariana y de Asia oriental están substancialmente atrasadas.

Para mayores informes visiten las páginas electrónicas de las Naciones Unidas, Proyecto del Milenio, el Banco Mundial y otras organizaciones.



## *Joseph Schoppe recuerda...*



## *Vida en el Orfanato St. Mary*

*El Orfanato St. Mary en Galveston empezó como un ministerio dentro de nuestro primer hospital como resultado de la epidemia de fiebre amarilla de 1867. Después mudó su local a las orillas de la playa. El orfanato fue destruido durante la Gran Tormenta de 1900. Un año después, nuestra Congregación abrió el nuevo Orfanato St. Mary a diez cuerdas de la playa, en el cual cuidó a niños hasta mediados de los años 1960. En ese tiempo los orfanatos se empezaron a reemplazar con casas temporales. Joseph Schoppe fue un joven residente del Orfanato St. Mary de 1947 hasta 1956. En una visita a la Villa de Matel, él nos ofreció recuerdos de su vida en St. Mary.*

**P:** *¿Recordando, cómo se siente de haber crecido en el Orfanato St. Mary?*

**R:** Bueno, es increíble las reacciones de pesar que recibo cuando le digo a la gente “fui criado en un orfanato”. Y ellas son absolutamente innecesarias. En mi caso, estaba muy orgulloso de eso. Ese fue el único hogar que conocí. Esa era la vida que conocía. Ya que solo tenía 3 años cuando ingresé al orfanato, no recuerdo a mi padre o a mi madre, las monjas eran las que me cuidaban y yo las respetaba mucho.

El orfanato era una forma de vida muy buena. Realmente la disfruté. Le he dicho a mi esposa muchas veces, de que si tuviera que hacerlo otra vez, preferiría estar en el Orfanato St. Mary que en casas temporales. Sin embargo, no me pesa haber estado en casas temporales. Ya que estuve en seis casas temporales, tuve la oportunidad de experimentar diferentes personalidades y eso me ha ayudado en mi vida.

El orfanato era mi hogar y era muy cómodo. Nunca me preocupé si iba a tener qué comer. Nunca tuve envidia de nadie fuera de la reja que rodeaba el orfanato porque no sabía qué clase de vida tenían ellos, ¿cómo iba a tenerles envidia? No la tenía y por lo tanto fue una experiencia placentera. Era mi hogar y estoy orgulloso de decir que viví allí.

**P: Entonces, ¿No se sintió echado de lado incluso durante las fiestas y eventos especiales, tales como la Navidad?**

R: No creo que ningún niño, incluso con padre y madre, pudiera haber tenido tan buenas Navidades como nosotros. Era un tiempo muy especial para nosotros.

Los niños escribían una carta a Papá Noel un tiempo antes de Navidad y le decían lo que querían para Navidad. Teníamos la oportunidad de pedir cinco cosas. Una de ellas tenía que ser un peine y otra tenía que ser un cepillo de pelo. Entonces, nos quedaban tres. No teníamos acceso a las tiendas, entonces no sabíamos la mercadería que existía. Pero estos catálogos misteriosamente aparecían y buscábamos en los catálogos de juguetes y escogíamos lo que queríamos. Escribíamos la carta a Papá Noel y se la dábamos a las Hermanas.

Antes de Navidad siempre teníamos un gran árbol al cual decorábamos junto con las Hermanas y usualmente se colocaba en el primer piso en el cuarto de recreo de los niños y también poníamos decoraciones navideñas en todo el primer piso. Uno o dos días antes de Navidad, una organización, ya sea los Caballeros de Colón o los Shriners, venía y nos hacía una fiesta de pre-Navidad. Nos traían bolsas de fruta, naranjas y manzanas, y una bota de tela con juguetitos y dulces.

Luego en la Noche Buena, había la Misa de Gallo y cuando nos despertábamos la mañana de Navidad, desayunábamos y todos esos regalos en grupos de cinco estaban en el perímetro de la habitación. Podíamos ir a donde estaba el grupo de regalos con nuestro nombre. No recuerdo quién hacía de Papá Noel pero había un Papa Noel allí.



*Joseph Schoppe*

Teníamos una linda Navidad y siempre la esperábamos con ansias, así como la Pascua y Acción de Gracias, porque en esos días la comida era especialmente buena. Teníamos una buena comida de Navidad como cualquier persona con pavo y todos sus acompañantes.

***P: ¿Y la Pascua también le trae maravillosas memorias?***

R: Teníamos la Misa de Pascua en la Capilla. Las Hermanas obtenían camisas nuevas para los niños por la Pascua. Recuerdo que las camisas eran muy ligeras, de manga corta, abotonadas y de varios colores pastel. Después de Misa íbamos en línea al comedor. Después del desayuno, cada niño hacía sus quehaceres. Luego todos íbamos al cuarto de la TV y se nos daban canastas de Pascua con todas las golosinas usuales. Luego disfrutábamos de una búsqueda de huevos de Pascua al frente del orfanato. Los que encontraban un huevo de Pascua en particular se les daba un premio, usualmente un conejo de chocolate sólido. Este tiempo era también especial para nosotros porque nunca se nos permitía jugar o ir al jardín del frente del orfanato ya que no tenía reja como el patio de atrás. Siempre jugábamos en el patio. El Domingo de Pascua también venía con una comida especial, usualmente jamón y batatas.

***P: ¿Podría describirnos su vida diaria?***

R: Nos despertábamos a las 6 a.m. Hacíamos nuestras camas, nos cepillábamos los dientes, nos peinábamos y nos vestíamos para la Misa diaria en 30 minutos. Después de Misa íbamos a desayunar sin hablar. A las 8 a.m. íbamos a clase. No íbamos a la escuela; se nos enseñaba en el orfanato. Puedo recordar a Hermana Adelaida enseñando el 3er grado y a Hermana Laurencia enseñando el 4to y 5to en el mismo salón. Mi hermano era tres años mayor que yo y después del 5to grado, las hermanas seguro enviaban a los niños a otra escuela porque mi hermano recuerda el 6to grado en la Catedral St. Mary en Galveston. Cuando yo llegué al 6to grado, se me puso en una casa temporal, y empecé la escuela en San Francisco de Asís, que también estaba dirigida por las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado. La escuela se estrenó ese año.

Almorzábamos al medio día. Teníamos un asiento asignado en el comedor y cuando terminábamos de comer, llevábamos nuestros platos a una ventana. A la 1 en punto estábamos de nuevo en clase. La escuela terminaba a las 3. Luego nos formábamos para una merienda, podía ser un sándwich de melaza, o si había una fruta, y luego teníamos tiempo para jugar. Los niños y las niñas eran mantenidos en patios separados durante el juego.

A las 6 decíamos el Ángelus e íbamos a un salón para hacer tareas. Y, a las 7 íbamos al dormitorio para alistarnos para las oraciones de la noche al costado de nuestras camas. A las 7:30 se apagaban las luces.

Una vez al mes venía un barbero y cortaba el pelo a todos los niños.

***P: ¿El orfanato era auto contenido?***

R: El orfanato era un pequeño mundo por sí solo. Era nuestro mundo y no se expandía mucho, solo hasta la reja.

***P: ¿Tenían algunos viajes especiales fuera del orfanato?***

R: Teníamos muchas excursiones. Una de mis favoritas era el Viaje de Merienda a League City. Realmente esperábamos con ansias este evento que era auspiciado por las Damas Auxiliares. Este viaje nos permitía disfrutar el Parque del Condado de Galveston que en aquel tiempo ni sabíamos que era un parque. Creíamos que estamos explorando un territorio salvaje, pero solo era un área de bosques. Recogíamos lo que nosotros creíamos que eran fresas, pero probablemente eran zarzamoras. ¡Pensábamos que habíamos hallado un gran tesoro! Teníamos una comida fantástica de pollo frito, ensalada de papas y pasteles de todo tipo.

También teníamos los paseos de sandías en el campo del Señor Sullivan una vez al año. John Sullivan, que manejaba un Studebaker según recuerdo, era amigo de las Hermanas y tenía un campo o una casa con un arroyo que corría por la propiedad. Recuerdo nadar y caminar en este lodoso arroyo y coger cangrejos o langostinos en mis botas. Esas cosas sí que me raspaban las piernas.

El Festejo de Mayo era un evento anual que creo era auspiciado por las Damas Auxiliares. Hoy en día lo llamaríamos bazar. Recuerdo que había kioscos en el patio del orfanato. Recuerdo los kioscos de pasteles y galletas y también había kioscos de muñecas. El público estaba invitado ya que era para recaudar fondos.

Durante el verano teníamos viajes semanales a la playa. Las hermanas nos llevaban de dos en dos a la playa lo cual tomaba como una hora. Había un vendedor de Root Beer A&W al cruzar la playa y durante estos paseos semanales nos compraban una Root Beer helada. Nos divertíamos mucho en estos paseos.

Hay un paseo en particular que recuerdo y que estoy seguro las Hermanas recordaron por mucho

tiempo. Todo empezó cuando cogí un mujol en un balde pequeño y lo estaba trayendo conmigo. Estaba preocupado de que el pescado se iba a morir, entonces corrí para cruzar la calle y ponerle agua fresca al pescado. En mi apuro para cruzar la calle sin el conocimiento ni supervisión de las Hermanas, fui atropellado por un carro. Tengo suerte de estar vivo. Me rompí la pierna y tuve que estar enyesado por varios meses. ¿Por qué no puse agua de mar en el balde? No lo sé.

Todos disfrutábamos de los paseos a la playa. No sé como las hermanas con sus hábitos vigilaban a todos los niños. Creo que nos instigaron el miedo a Dios para que no vayamos muy adentro del agua. No tengo idea qué hubieran hecho las hermanas si alguien se hubiera estado ahogando.

**P: ¿Hay algunas cosas especiales que usted recuerda?**

R: Una vez a la semana, los domingos, nos compraban ya sea una Coca Cola o una Seven-Up, y de vez en cuando un chocolate. Alrededor de una vez al mes, las hermanas conseguían una película y la pasaban con su proyector de 16 mm que estaba en uno de los salones. Recuerdo haber visto “Francisca, la Mula Habladora”. Años después las Hermanas llevaban a los niños una vez al mes a un cinema público.

**P: ¿Tenían visitantes?**

R: Recuerdo que teníamos separado un domingo o ciertos domingos como Día de Visita. En este día los padres o familiares venían a visitar a algún niño en la sala de recibir. Muchos de los niños nunca tenían visitas. En nueve años, solo puedo recordar una o dos veces que algún familiar me vino a visitar. Esto no me importaba porque después de nueve años, mi vida normal era el orfanato. Mi familia eran las Hermanas y los otros niños. Todo lo demás no era normal. Recuerdo la primera vez que me dijeron que mi madre había venido a verme. No tenía ni idea de cómo era ella. Era imposible estar emocionado.

**P: ¿Tenían quehaceres?**

R: Todos tenían quehaceres en el orfanato. Todos los niños, no importa qué edad, tenían algún tipo de quehacer diaria o semanalmente. Estos quehaceres incluían hacer nuestras propias camas, limpiar las duchas y tinas, sacudir los dormitorios y otros cuartos, lavar platos, ayudar en la cocina, limpiar las mesas después de cada comida, ayudar en la capilla, recoger



*El edificio de 1901*



*El edificio de 1950*

papeles del patio y ayudar a doblar la ropa. También encerábamos y pulíamos los pasillos y otros cuartos usando un pulidor eléctrico que era más grande que el niño que lo manejaba.

Estoy seguro que había algunas niñas que tenían que ayudar a la señora que lavaba y planchaba la ropa. Uno de los quehaceres de dos muchachos era lustrar todos los zapatos de los otros muchachos una vez a la semana. Había un balcón en el segundo piso del lado del dormitorio de los niños que tenía una superficie negra en el piso y por eso no importaba si caía un poco de pasta de zapatos allí o no.

Los quehaceres pesados, como encerar los pisos y la limpieza profunda se hacían los sábados. Los quehaceres se rotaban semanal o mensualmente dependiendo del quehacer en particular.

**P: ¿Podría describir el edificio del orfanato?**

R: El primer edificio en el que estuve fue el viejo

edificio de granito que se construyó en 1901. Tenía unas escaleras empinadas que estaban al medio del edificio y también tenía un sótano. Estuve en ese edificio de 1947 hasta aproximadamente 1951. Estaba localizado en la misma propiedad junto al edificio siguiente. En ese tiempo se había construido un nuevo edificio el cual las Hermanas abrieron como el nuevo orfanato.

El nuevo edificio de tres pisos estaba básicamente dividido en dos con las niñas a un lado y los niños en el otro. En el primer piso del lado de los niños, había tres salones de clase. Las Hermanas del orfanato enseñaban la escuela primaria hasta el 5to grado.

También, a cada lado, tanto los niños como las niñas, tenían un cuarto de recreo o el cuarto de la TV. Realmente, no tuvimos un televisor hasta 1954. Pero, era un cuarto de lectura y un cuarto de recreo. Adicionalmente, en cada lado había un vestidor en el cual se guardaba toda la ropa de los niños y era dispensada semanalmente.

Justo en el medio del edificio dividiendo los niños de las niñas era la oficina administrativa de la Madre Superiora. Al frente estaba la sala de recibir. La sala de recibir se usaba para los visitantes de las Hermanas o para recibir al sacerdote. También se usaba para los padres o familiares que venían a visitar a los niños un domingo específico al mes.

También en el lado de las niñas estaba la lavandería. La señora que hacía el lavado se llamaba Lottie Mae. Yo asumo que ella lavaba la ropa de todos, porque esa era la única lavandería. Cuidar de los hábitos de las monjas no era tarea pequeña. En aquellos días usaban bastante almidón. Todo lo que puedo decir es que Lottie Mae tenía bastante que planchar.

En medio del edificio en el primer piso, había una señora que era la recepcionista. Ella había contraído polio cuando era joven y creo que también fue huérfana y se crió en el orfanato antes que yo. Cuando yo estuve allí, ella era una persona mayor y creo que ella se quedó en el orfanato. También ella hacía las veces como de sargento en el primer piso asegurándose que de no corriéramos por los pasillos o sino nos metíamos en problemas.

De cualquier modo, continuando con el primer piso del lado de las niñas, había un comedor, muy bien amoblado para los sacerdotes que venían a hacer Misa. Había un comedor para las Hermanas que estaba en un cuarto separado. Al final del primer piso, en el lado de las niñas había una cocina y el comedor para todos los niños. Eso era el primer piso.

En el segundo piso había el dormitorio para los niños a un lado y el dormitorio para las niñas al otro lado. Adyacentes a cada uno de esos dormitorios, habían dos cuartos, dos dormitorios privados para las monjas que estaban a cargo de los niños y de las niñas. Cada uno de esos cuartos tenía una ventanita que era como de 12 por 12 pulgadas. Era como una puertita que se abría y cada vez que había ruido en los dormitorios después que se habían apagado las luces, la monja abría esta ventanita y hacía que nos comportáramos. Era siempre interesante verla abrir la ventana, porque siempre veíamos a las monjas vestidas en sus hábitos y en estas ocasiones podíamos verlas con la cabeza cubierta con una pañoleta blanca.

Tanto en el lado de los niños como en el de las niñas, había un dormitorio pequeño que casi no se usaba. Era una habitación de cuarentena en caso de que alguien tuviera algo contagioso. Había también otro cuarto de cuarentena para uno o dos niños que estaban enfermos. Cuando me operaron de las amígdalas y regresé del hospital, estuve en ese cuarto hasta que me recuperé.

También había una capilla en el segundo piso.

No se nos permitía ir al tercer piso porque era la residencia de otras monjas que estaban ahí. Hermana Nicolás, la cocinera, y las hermanas retiradas como Hermana Xavier, Hermana Joseph, y cualquier otra monja que no estaba directamente a cargo de los niños o niñas. No recuerdo realmente haber ido nunca a esos cuartos, aunque quizás haya echado una mirada para ver de lo que se trataba.

**P: ¿Y afuera?**

R: En el centro de la parte de afuera del edificio mirando hacia el patio estaba el cuarto de calderas. Allí estaba todo el equipo mecánico para el edificio. No había aire acondicionado en ese tiempo pero sí teníamos calefacción. John Anticavich, que era la





*Hermana Adelaida*



*Hermana Anunciación*



*Hermana Joseph*



*Hermana Laurencia*



*Hermana Nicolás*



*Hermana Xavier*



*Hermana Mercedes*

persona de mantenimiento de la propiedad, cuidaba las calderas y también era el chofer de las monjas. El tenía un sitio donde dormir allí, además de un apartamento pequeño que estaba en los recintos del orfanato. El era muy callado pero a mi me parecía un alemán fuerte y grueso.

El patio era un buen sitio de juegos para los niños y niñas. Tenía columpios, una calesa y un tobogán. Jugar a las bolitas era un buen pasatiempo. El viejo orfanato antes de 1950 tenía una huerta de vegetales muy grande. También criaban pollos allí antes de 1950. Los vegetales y los huevos se usaban en el orfanato.

Ese edificio, que se abrió en 1950, es ahora el centro del campo principal del Colegio de Galveston.

***P: ¿Tenían un sitio dónde guardar sus cosas personales?***

R: Cada niño tenía un armario que era aproximadamente de 12 pulgadas, por doce pulgadas

por 5 pies de alto. Allí guardábamos la ropa para la semana, más zapatos, pijamas, y los juguetes que teníamos.

***P: ¿Qué Hermanas estaban allí cuando usted estaba?***

R: Hermana Laurencia era la maestra de 4to y 5to grado y estaba a cargo de los niños. Seguimos siendo amigos por años y años. Después Hermana Polycarp, junto con Hermana Lucien, estuvo a cargo de los niños. Hermana Mercedes y Hermana Adelaida estaban a cargo de las niñas.

Hermana Anunciación era una monja bajita, muy amable. Ella vino como dos o tres años después de que yo había llegado. Ella era la Madre Superiora y era una buena persona. Seguimos siendo amigos por muchos años después. La visité un par de veces cuando estuvo enferma.

Hermana Adelaida estaba a cargo de las niñas y del coro. Ella era una maestra muy estricta.

Hermana Mercedes era bajita y gordita, con la cara siempre roja. Todos pensábamos que ella era realmente estricta.

Hna. Nicolás estaba a cargo de la cocina. Hna. Laurencia me dijo muchas veces después de que dejé el orfanato que yo era el engreído de Hermana Nicolás. Ella siempre quería que yo estuviera en la cocina con ella y nos llevábamos muy bien. No recuerdo haberla visto cocinar. Tenía a una ayudante llamada Goldie. Creo que Goldie era la que cocinaba pero Hermana Nicolás manejaba la cocina muy bien.

También estaba Hermana Joseph, que era mayor y que posiblemente estaba a cargo de la capilla.

**P: ¿A qué sacerdotes recuerdas?**

R: Los sacerdotes de las iglesias en Galveston venían al orfanato para la Misa diaria y de los domingos. Recuerdo al Padre Sampson de la Catedral St. Mary por ejemplo. Mi hermano Charles

le tenía mucho aprecio. Padre Rudy de la Iglesia de San Patricio también hacía Misa en el orfanato. Había un sacerdote llamado Padre Charles Schoppe, no estamos relacionados, que estaba en la Catedral St. Mary y celebraba Misa. El estaba a cargo de los deportes de la Escuela St. Mary y mi hermano jugaba football allí. Padre Schoppe lo llevaba en su carro al orfanato todos los días después de práctica o de un juego. El hablaba con Hna. Nicolás para asegurarse de que Charles tuviera una buena cena ya que todos los otros huérfanos ya habían cenado más temprano.

**P: ¿Jugaban con otros niños del vecindario?**

P: Nuestro tiempo estaba bien regimentado y casi siempre estábamos en el mundo del orfanato. Sin embargo, había varios niños que vivían adyacentes al orfanato que descubrieron que había algunas niñas muy bonitas en el orfanato, mi hermana Maudie era una de ellas. Me imagino que las niñas coqueteaban con los niños y les hablaban a través de la reja.

Recuerdo todo el alboroto que hicieron las monjas porque los niños vinieron dentro de la reja y los descubrieron jugando a la ruleta de la botella para darse un beso con las niñas. Sí, las monjas nos vigilaban bastante y no les tomó mucho tiempo darse cuenta de eso.

**P: ¿Cuándo dejó el orfanato?**

P: Fui confirmado por el Obispo Wendelin J. Nold en la Catedral St. Mary el 13 de mayo, 1955. Dejé el orfanato en 1956 para la primera de las seis casas temporales a las que fui asignado en Houston.

**P: ¿Qué significado tenía su relación con las Hermanas?**

R: Creo que con cualquier relación que se tiene con la gente en general, hay algunas que son mejores que las otras. Este fue el caso de Hna. Laurencia. Ella fue muy, muy especial para mí. Esa relación creció y más tarde en mi vida, después de haber salido del



orfanato, me mantuve en contacto con ella. Después de que ella se jubiló y su salud declinó, mi esposa y yo vinimos y la visitamos un número de veces.

Yo me imagino que mi relación es similar a la que un niño tendría con su madre, si eres un buen hijo siempre vas a ayudar a tu mamá y a mostrarles lo que puedes hacer. De la misma manera, estoy seguro que durante mi crianza en el orfanato, siempre estaba tratando de ayudar a cualquiera de estas monjas que necesitaba mi ayuda de alguna forma, limpiando el piso, haciendo quehaceres extra o lo que sea. El orfanato era una buena forma de vida.

Siento que hay niños en casa privadas que no la pasan tan bien como yo la pasé en St. Mary.

*En la foto de arriba de hace un poco más de un año, de izquierda a derecha, Charles Schoppe, Maudie Schoppe Neeb, Shirley Schoppe Talash y Joseph Schoppe, todos los hermanos pasaron diferentes cantidades de tiempo en el Orfanato St. Mary.*

# Mi Historia



## *Por Hermana Sheila Marie O'Sullivan*

Cuando recién entré a la vida religiosa, quería, desesperadamente, ir a África como misionera. Eso fue hace más de cincuenta años y la Congregación no tenía una misión ahí en esos tiempos.

Sin embargo, 25 años después el Equipo de Liderazgo decidió que era tiempo de enviar Hermanas a

África y Hna. Celestine Kavanah fue la primera en ir a Kenya.

Pronto, una segunda Hermana fue enviada ahí, y en ese tiempo empecé a preguntar si yo también podría ir. Tomó años de preguntar y esperar, y no hasta que Hna.

Elizabeth Ann Hayes fue Superiora General que se me concedió mi

pedido. Le estaré por siempre agradecida.

Desde el primer día que puse pie en Kenya, me enamoré del lugar y de la gente. Fue realmente el principio de una nueva vida para mí. Sentí que estaba en casa. Hna. Miriam Therese Miller me recibió cariñosamente en Nairobi y fue realmente una maravillosa mentora



para mí durante mis primeros meses en Kenya. Ella me enseñó tanto en tan poco tiempo porque en el término de mi primer año allí, ella regreso a los EE.UU.

Mi primer ministerio fue en Soweto, uno de los muchos tugurios de Nairobi. Se me pidió enseñar inglés a estudiantes del 7mo y 8vo grados en una escuela informal auspiciada por la Iglesia Católica. Debo decir, tenía un poco de aprehensión al principio cuando vi de 60 a 70 estudiantes por clase todos amontonados en espacios pequeños. Los salones eran de lata, lo que los hacían muy calientes. Los estudiantes estaban sentados de cinco a seis por banca que solo debía acomodar a dos. Algunos se sentaban para afuera y otros para adentro. Nadie tenía libros. Pero cuando vi la alegría y la esperanza en sus caras supe que estaba en el lugar correcto. Los estudiantes eran maravillosos, y tan ansiosos de aprender. Fue realmente una alegría enseñarles.

Me dijeron que ellos llegaban a la escuela a las 6:30 a.m. Estaba muy oscuro a esa hora y por eso encendían velas y hacían sus tareas. Muchos de ellos no tenían tiempo en casa para estudiar ya que salían tarde de la escuela y luego tenían que hacer sus deberes como recolectar leña o traer agua. Cuando escuché eso, con gusto me levantaba temprano y caminaba por un inmenso campo para llegar a la escuela. Después de poco tiempo, ya conocía varios atajos por los tugurios que me llevaban a la

escuela. Algunas veces me sentía como el Flautista de Hamelín porque los niños me seguían y decían: “Cómo está, cómo está.” Pasé dos años muy felices en ese ministerio.

Mientras estaba preparando un Plan Regional para presentarlo a la Asamblea 2000 de nuestra Congregación, las Hermanas en Kenya nombraron el cuidado a niños cuyos padres habían muerto debido a VIH/SIDA como una preocupación principal. No había organizaciones en ese tiempo que aceptaban familias de niños. Las Hermanas de la Región se reunieron con Hna. Olive y con el Consejo durante la Asamblea. Juntas tomaron la decisión de usar los hermosos edificios de Elizabeth Place como un hogar para familias o niños huérfanos debido al VIH/SIDA.

El programa necesitaba una Directora. Rápidamente me ofrecí para el trabajo, ¡Aunque no tenía idea por dónde empezar! Pero no tenía miedo. Tenía a Hna. Raphella Curran conmigo, y sabía, que con su ayuda podía cumplir esta tarea. También encontré a una maravillosa Hermana de la Misericordia de Irlanda, Mary Killeen, que había trabajado en los tugurios de Nairobi por casi treinta años.



Ella se convirtió en mi mentora. Dentro de pocos meses, con la ayuda de Hna. Raphella y Hna. Mary Killeen, había recibido todos los permisos necesarios para abrir la casa, que dicho sea de paso, la llamamos Centro de Niños Elizabeth Place. Se le nombró en honor a Hna. Elizabeth Ryan, una de las Hermanas del Orfanato de St. Mary en Galveston que perdió su vida en la Tormenta de 1900.

El 9 de mayo, 2001, el Centro de Niños Elizabeth Place abrió sus puertas para recibir a los primeros dos huérfanos, Mónica Mwikali, y su hermano, Paúl. El 23 de mayo, Hna. Olive Bordelon, Superiora General; Hna. Margaret Ann Toomey, Consejera General; Margaret Wambui, la Madre Sustituta; Serah Muthoni, ama de llaves; Hna. Raphella, Mónica y Paúl, nuestras Hermanas de St. Catherine y yo estuvimos presentes. Hna. Olive bendijo cada habitación y todos cantamos, rezamos y celebramos esta gran ocasión. Esa misma noche, Samson Mbugua, un tercer niño, vino. Poco tiempo después teníamos varios niños.

Hna. Raphella regresó a los EE.UU. y Hna. Christina Murphy vino. Chrissie, con sus abundantes dones administrativos, empezó a escribir las reglas y procedimien-

*Arriba a la izq., Hna. Sheila Marie y Hna. Rose Scanlan visitan una aldea en Kenya. Fotografía de la izq., Hna. Sheila Marie y Novicias en Kenya en una celebración. Arriba, Hna. Sheila Marie y la pequeña Caroline tomada cuando Caroline recién llegó al orfanato.*



tos. Juntas escribimos la Declaración de Misión y la Visión, y algunos Criterios de Admisión para el Centro así como descripciones de puesto para nuestro personal. Contratamos una Trabajadora Social a tiempo completo, Mildred Amiani, (ella es un tesoro), cuya función principal es investigar la situación de cada niño. Queremos ayudar a los niños que están más necesitados.

Hoy en día tenemos veintitrés saludables y felices niños en el Centro. Tenemos ocho niños y quince niñas. Los niños van de tres años a quince años. Todos asisten a la escuela diariamente.

Los cuatro más chiquitos van a las 6:30 a.m. en el autobús a kindergarten, y los niños mayores caminan a la Escuela Primaria Católica que está a cargo de las Hermanas Carmelitas Apostólicas. Los niños tienen una rutina definida los días de semana, pero los fines de semana son más libres.

Los niños mayores son muy buenos ayudando a los más chicos.

Hay tantos huérfanos que necesitan nuestra ayuda, pero el espacio en el Centro es limitado. Es por eso que empezamos un Programa de Alcance con el cual ayudamos a cerca de otros 50 huérfanos que se quedan con familiares con nuestra ayuda. Ayudamos a pagar por medicinas, pagos escolares, uniformes, libros, y algunas veces comida.

Recaudar fondos para los huérfanos es un trabajo a tiempo completo. No es mi cosa favorita pero tiene que hacerse. Estoy agradecida por las muchas personas que nos han ayudado en el pasado. Estén seguras de que los niños rezan por ustedes diariamente.

Como lo dice el salmista: “Te agradeceré, Oh Señor, con todo mi corazón” (Salmo 9:1) por permitirme venir a Kenya.



## ASOCIADOS CCVI



# Formando un lazo con aquellas en formación

*Por Shirley Talley  
Asociada CCVI, Houston*

La edición de Otoño 2005 de *El Verbo Entre Nosotros* incluyó un artículo titulado, “Por Favor Pidan por Estas Mujeres en Formación”. El artículo también incluyó fotografías de las cuarenta mujeres que están en programas de formación con las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado en Guatemala, Kenya y los Estados Unidos. En un esfuerzo de formar un lazo

con las jóvenes de las que el artículo se trató, el grupo de Asociados CCVI de Houston decidió sacar los nombres de cada una de ellas para mantenerlas en nuestras oraciones.

La idea para esto originó hace varios años, cuando Hna. Mary Tobin sugirió que cada uno de nosotros debería sacar el nombre de una mujer en formación y luego rezar por esa persona. A la fecha, algunos de nuestros Asociados CCVI están todavía recordando a esa persona.

Quizás me animó el Espíritu Santo, pero cualquiera que fuese la razón, decidí cortar las fotografías de *El Verbo Entre Nosotros*, laminarlas y ofrecerlas a los Asociados en nuestra siguiente junta. La idea fue recibida con entusiasmo. Tenemos muchos nuevos miembros que no han participado en esto anteriormente, y ellos estaban ansiosos de poner sus manos en la bolsa y seleccionar una fotografía, de igual manera en que estaban los Asociados de antes. Ya que aquellas en formación sumaban cuarenta y nuestros dos grupos de Houston combinados solo tienen 24 personas, se ofrecieron dos fotografías por Asociado.

Por el momento, solo tenemos un nombre y una fotografía, pero eventualmente esperamos recibir información adicional que nos permitirá aprender más sobre la mujer por la que estamos rezando y contactarla directamente. Con la amable colaboración de las Directoras de Formación y las Hermanas en Formación, estamos trabajando hacia esta meta.

Los Asociados CCVI se sienten enriquecidos por el lazo con estas mujeres y con el favor de Dios aquellas en formación se podrán beneficiar de las oraciones. Es ciertamente un camino para cumplir nuestro compromiso como Asociados CCVI en el cual estamos llamados a estar involucrados en la iglesia global.

El programa de Asociados CCVI empezó en 1982 en respuesta a la creciente colaboración entre religiosos y laicos. Somos un grupo de cerca de 130 mujeres y hombres en EE.UU., (Texas, Louisiana, Oklahoma, Utah, y California), El Salvador, y Guatemala que están atraídos por el carisma y misión de las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado. Estamos atraídos por las palabras llenas de inspiración del fundador de la Congregación, el Obispo Claudio Dubuis, para cuidar a aquellos que están sufriendo.

Catherine Wolfer es la Directora de los Asociados CCVI de EE.UU. y tiene su oficina en el Centro St. Austin, adyacente a la Villa de Matel. Hna. Ana Julia es la Directora de los Asociados en Centro América. Hna. Margaret Bulmer es el enlace con las Hermanas. Aquellos de nosotros que hacemos un compromiso anual nos reunimos regularmente una vez al mes y nos esforzamos para lograr un crecimiento espiritual, incluyendo oración diaria por las Hermanas y Asociados CCVI. Participamos en trabajos apostólicos que dan testimonio a los valores cristianos en las arenas familiares, cívicas y políticas, manteniendo la dignidad de las personas y la justicia social. Todos los Asociados están también comprometidos a involucrarse en sus respectivas parroquias y / o diócesis.

Cada grupo de Asociados CCVI tiene una persona o personas que son seleccionados para dar información y guiar a miembros potenciales en un programa de formación que es consistente en todos los grupos. Usualmente amigos, empleados, compañeros de trabajo y otras personas que han sido atraídos por la espiritualidad y hospitalidad de las Hermanas son los que buscan información para ser miembros. Más recientemente, con la popularidad de la página web, hemos tenido contactos que vienen de ella sobre nuestro programa.

Animamos a las Hermanas que conocen a alguien interesado en aprender más sobre el programa de Asociados CCVI que contacten a uno de los Directores de Asociados.

Los Asociados están siempre listos a ayudar con cualquier proyecto en el cual las Hermanas están involucradas, ya sea llenando sobres para enviarlos por correo, recolectando ropa para las misiones, organizando medicinas para las clínicas, ayudando a los ancianos y enfermos, escribiendo cartas e incluso participando en protestas que promueven la justicia social cuando es necesario. Es por medio de estas actividades que podemos cumplir nuestra promesa de participar en trabajo apostólico.



*En la fotografía de la página opuesta, Shirley Talley muestra fotografías de mujeres en formación que fueron distribuidas a los Asociados CCVI de Houston. Foto de arriba, un grupo de Asociados CCVI se reúne para un Servicio de Oración en la Gruta de la Villa de Matel. Ellos son, de izq. a der., Epi Ambriz, Mel Sarrat, Joe Sarrat, Betty Moreno, y María Martínez.*



# Encarnando al Verbo Hoy

Por Pat Kerwin

El misterio de la encarnación se basa en el corazón de la historia humana. La espiritualidad cristiana está enraizada en la encarnación: La auto-comunicación de Dios a la humanidad, y la auto-trascendencia de la humanidad para compartir la divinidad de Dios. La encarnación nos da una manera diferente de ver a Dios, al mundo, y a la persona humana.

En este misterio vemos al Dios invisible hecho visible, llegamos a saber lo que significa ser humano, y aprendemos a relacionarnos los unos a los otros y al mundo. Espiritualidad encarnada nos acerca a una relación no solo a Dios en el cielo, sino con el Dios que está también en la tierra. Es una espiritualidad que es Trinitaria, sacramental, eclesial, contemplativa y apostólica.

## Una Espiritualidad Trinitaria

La auto-comunicación de Dios en la encarnación revela a Dios como Trinidad – tres personas, un Dios, que vive en amor, igualdad y mutualidad. En Jesús, vemos la histórica, absoluta, irrevocable y concreta manifestación de la auto-comunicación de Dios. Jesús, el hijo divino, revela al Dios que no vemos, incluso cuando asume una naturaleza que es totalmente humana – nacido de una mujer, viviendo, sintiendo, sufriendo y muriendo como humano. En El, lo divino y lo humano se hacen uno; Dios escoge libremente hacerse uno

*En el principio  
era la Palabra,  
y la Palabra era  
estaba ante Dios,  
y la Palabra  
era Dios...  
y la Palabra  
se hizo carne  
y habitó entre  
nosotros.*

*Juan 1: 1, 14*

con nosotros. En su vida entre nosotros, Jesús revela el amor de Dios por nosotros, nuestra dignidad como personas, y la bondad de la creación. Dios compromete su propia naturaleza a la humanidad haciendo un compromiso irrevocable con nosotros en la sangre del Hijo. El amor de Dios por nosotros continua siendo manifestado por medio del Espíritu Santo que mora entre nosotros—un constante abogado y consuelo.

No es suficiente que Dios comparta nuestra vida, pero en su amor Dios escoge compartir su propia vida con nosotros. Lo divino se hizo humano para que lo humano pudiera hacerse divino. Por el poder del Espíritu Santo, estamos

unidos con Cristo, somos discípulos de Cristo, y somos la presencia de Cristo en el mundo como miembros de su Cuerpo, y se nos ha dado el don de la vida eterna con Dios.

Este aspecto Trinitario de la espiritualidad encarnada tiene implicaciones para nuestra vida cristiana. Nuestro Dios es una comunión, con énfasis en las relaciones; Dios es personal; Dios es amor. Creados a la imagen de Dios, nosotros también estamos hechos para comunidad y relación tanto con Dios como con nuestros hermanos y hermanas en la familia humana. Podemos amar porque *hemos sido amados* por Dios. El amor de Dios está personificado, encarnado en la historia humana; continúa siendo encarnado en nuestras respuestas en la vida diaria. Verdaderamente, está materializado en las personas que comparten la misión de las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado: *La Caridad – el amor – de Dios* hecho visible en la carne humana.

## Una Espiritualidad de Contemplación y Acción

Tanto la contemplación como la acción son elementos centrales de la espiritualidad encarnada. Nuestra misión es apostólica – vivimos y trabajamos en el mundo, no de manera aislada. Al mismo tiempo, la espiritualidad encarnada invita a la contemplación. Cuando nos sentamos en silencio frente al Misterio, entramos más profundamente en relación con

Dios. Esa relación nos lleva a reconocer la presencia y acción de Dios en lo ordinario.

Reconocemos y nombramos la presencia de Dios encarnado en la diversidad de las personas humanas, y afirmamos el mensaje del evangelio al llevarlo en una multitud de formas. Espiritualidad encarnada rechaza toda clase de falsos dualismos entre la vida secular y espiritual, lo sagrado y lo profano, la Iglesia y el mundo. La Creación es buena, y el ser humano es santo.

El Vaticano II afirmó esta íntima conexión entre la fe y nuestra vida en el mundo: “Las alegrías y las esperanzas, los sufrimientos y las ansiedades de los pueblos de esta época, especialmente aquellos que son pobres o afligidos de alguna manera; son también las alegrías y esperanzas, los sufrimientos y ansiedades de los seguidores de Cristo. En verdad, nada genuinamente humano deja de hacer eco en sus corazones.” [Gaudium et Spes, 1]

Tomás Merton escribió sobre su propio despertar a esta profunda conexión entre la contemplación y la acción en el mundo. Mientras estaba en medio de un distrito comercial en Louisville, viendo a la gente salir de las tiendas, de pronto se sintió sobrecogido, y escribió “con la realización de que amaba a todas esas personas, que ellas eran mías y yo de ellas, de que no podíamos ser extraños, a pesar de ser totalmente extraños. Fue como despertar de un sueño de separación, de falsa auto-separación en un mundo especial, el mundo de renunciación y supuesta santidad. La total ilusión de una existencia santa separada es

un sueño.” [Conjeturas de un espectador culpable, p. 158]

Al esforzarnos para encarnar la Palabra en nuestras vidas, buscamos un balance entre la contemplación y la acción. Espiritualidad separada de la compasión y conexión con otros produce una forma de piedad muy obtusa.

Al mismo tiempo, la actividad – un hacer constante y un dar compulsivo – sin tomar tiempo para la oración y la reflexión puede llevar a una vida que ha perdido su centro.

### **Una Espiritualidad Eclesial y Sacramental**

Jesús prometió estar con nosotros en su Cuerpo, la Iglesia. Donde dos o tres están reunidos, él está con nosotros. La Iglesia debe ser la presencia visible y encarnada del Señor Resucitado. Somos realmente Iglesia cuando nos reunimos con Cristo para ofrecer alabanzas y acción de gracias al Padre por el poder del Espíritu Santo.

Los sacramentos hacen visible nuestro compromiso bautismal que nos une a Dios y los unos con los otros. En la Eucaristía, reconocemos a Cristo presente en la asamblea, en la Palabra, en la persona del ministro, y en las ofrendas de pan y vino transformadas en el Cuerpo y la Sangre de Cristo derramada por la vida del mundo.

La liturgia es la cumbre y la fuente de la vida de la Iglesia; es también el lugar en donde la divinidad de los hijos de Dios se reconoce y se celebra: donde “se venera a todos... se purifica a todos... se humedece a todos con agua; todos se nivelan indiscriminadamente. Ante Dios, y

en este sagrado momento... el estatus, la clase, el rol, la parte que jugamos en la vida diaria se vuelve nada.” [Robert W. Hova, *Huesos Secos: Guía viviente de Culto para una Buena Liturgia*] De los altares de Palabra y Sacramento, se nos envía – en misión al mundo – para ser el Verbo viviente y el pan dador de vida que hemos recibido.

El misterio de Cristo se desenvuelve en el año litúrgico. En un ciclo de fiestas y estaciones, damos una mirada a las facetas del gran misterio de la auto revelación de Dios. Recordamos no solamente al Niño nacido en Belén, sino también recordamos la plenitud del misterio de Dios hecho carne – el Dios que abrazó nuestra vida humana y compartió la vida de Dios con nosotros – el Resucitado que vendrá otra vez en gloria. Recordamos la vida de Jesús, comiendo y bebiendo con amigos y extraños, su compasión y sanación, su impaciencia con los hipócritas, y su amor por los niños. Vemos en la madera del pesebre un vislumbre de la madera de la cruz; vemos en la luz de la estrella, la llama del fuego de la Pascua. Y vemos en el misterio pascual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo el modelo de nuestras propias vidas cuando nos esforzamos para encarnar *la caridad, el amor, la presencia* del Verbo Encarnado en los eventos diarios, ordinarios de nuestras vidas – la única arena que Cristo tiene para revelarse a sí mismo en el mundo hoy.



## **CHRISTUS HEALTH ANUNCIA LA VENTA DEL HOSPITAL ST. JOSEPH**

El 10 de marzo, nueve meses después de anunciar que el Hospital CHRISTUS St. Joseph estaba a la venta y de revisar ofertas de un grupo de postores calificados, CHRISTUS Health Gulf Coast anunció que había seleccionado a Hospital Partners of America, Inc. (HPA) con base en Charlotte, NC, para la venta del Hospital CHRISTUS St. Joseph en el centro de Houston. Se espera cerrar la venta en el verano 2006, siempre que se cumplan ciertas condiciones de cierre y se satisfagan las últimas diligencias.

“La oferta que recibimos de HPA cumple con todos los criterios que establecimos para nuestros postores cuando empezamos este proceso el verano pasado,” dijo Pat Carrier, Presidente de CHRISTUS Health Gulf Coast. “Ellos reconocen y valoran el espíritu y herencia de St. Joseph y la reputación que tiene por el profesionalismo y la bondad que los houstonianos han disfrutado por los últimos 119 años. La continuidad de la Misión fue un elemento crítico en nuestra selección de HPA como el postor ganador.”



HPA tiene la intención de usar el nombre “Centro Médico St. Joseph” para el hospital, reflejando la fuerza de la herencia de St. Joseph en Houston. Además, HPA planea invertir en mejoras capitales para realzar los edificios de casi 1.2 millones de pies cuadrados que tiene 792 camas, de las cuales 422 se están usando. HPA busca preservar y aumentar los servicios actuales del hospital y retener a sus empleados y personal médico.

La Fundación del Hospital St. Joseph ha tenido siempre lazos cercanos con el Hospital; sin embargo, la Fundación siempre ha sido una organización separada e independiente. En el futuro cercano, el nombre de la fundación va a cambiar para reflejar mejor su rol en la comunidad. La Fundación será guiada por su compromiso a servir a los pobres y su dedicación de apoyar las buenas obras de los ministerios de CHRISTUS en el área regional de Houston.

HPA tiene la intención de ofrecer a un grupo grande de médicos una propiedad parcial y también involucrar a los médicos en el gobierno diario del hospital. “Los médicos creen que HPA es el que mejor se asemeja al Hospital CHRISTUS St. Joseph,” dijo John Bertini, MD, jefe de personal del Hospital CHRISTUS St. Joseph. “Nuestra tarea es preservar las tradiciones que nos han hecho tan especiales, ahora que nos unimos a HPA, un líder en la operación de hospitales de cuidados críticos en sociedad con doctores. Realmente vemos esto como un complemento a los muchos años de servicio de alta calidad que las Hermanas dieron a la comunidad y a su tradición de cuidado.”

CHRISTUS Health retendrá el edificio de la Fundación Stehlin así como el Parque de las Hermanas de la Caridad.

El Hospital St. Joseph fue fundado por nuestra Congregación en 1887 y fue el primer hospital general en la ciudad de Houston.



*La Junta Internacional de Directoras de Formación se llevó a cabo recientemente en Centro América. Allí se reunieron el Equipo de Liderazgo y las Directoras de Formación de Centro América, Kenya y EE.UU. En la foto de arriba (sentadas) Hermanas Rose Nyambura Githuka, Ruth Tiguila Robles, Margaret Bulmer, (segunda fila) Lillian Anne Healy, Deenan Hubbard, Edis Marilú Yanes Reyes, Mary McHale, Maureen Costello, Olive Bordelon, Juana Margarita Flores Pérez, (fila de atrás) Elizabeth Ann Hayes, Ita Harnett, Madeleva Manzanares, Margaret Ann Toomey, y Kevina Keating.*



*Hna. Deenan Hubbard demuestra a estudiantes de la Escuela Católica Santa Martha en Kingwood, Texas, cómo llevan a sus niños las mujeres de Kenya. La visita a la escuela de Hna. Deenan fue parte de un programa continuo para informar a los niños sobre el trabajo de misioneros.*

*Los estudiantes vieron fotografías de nuestras Hermanas en trabajo misionero. Cada clase de estudiantes recibió una fotografía de una Hermana en ministerio y los estudiantes prometieron rezar por ella diariamente.*

## CONFERENCIA EN CENTRO AMERICA

Se están finalizando los detalles para la primera Conferencia Espíritu y Vida en Guatemala que se llevará a cabo el 15-16 de julio, 2006.

Lucía Rodríguez Quesada y Julia Esquivel serán las ponentes. La conferencia, auspiciada por la Oficina de Espiritualidad en Ministerio, estará abierta a todas las Hermanas CCVI, Asociados CCVI, co-ministros, otros religiosos, y laicos. Esta será la segunda conferencia internacional; la primera se llevó a cabo en la Ciudad de México el pasado junio.

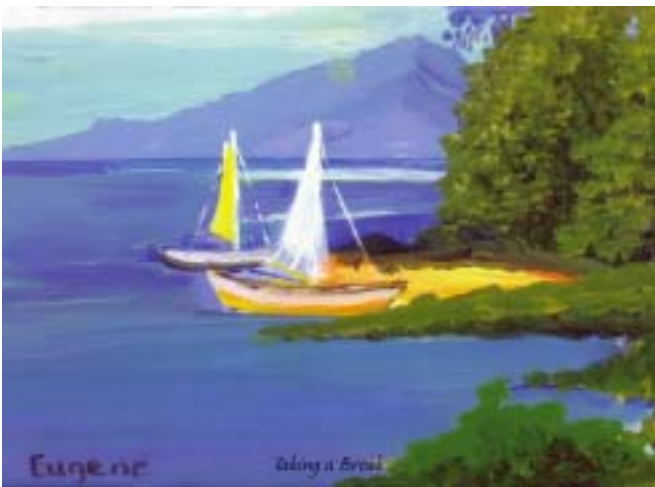
## UNA NUEVA CARA PARA LA PAGINA WEB

La página web de la Congregación está siendo renovada para que sea de más fácil acceso (incluso con conexiones telefónicas), más simple de navegar, y con un diseño más atractivo. La nueva página tendrá una sección llamada **Reflexiones**, una colección de inspiraciones y fotografías que cambiarán diariamente. Con los cambios en **Reflexiones** esperamos que los visitantes regresen a menudo, a la vez de dar a la página una apariencia fresca cada mañana.

La página web continuará ofreciendo **Historias de Hermanas** que es el área más visitada de la página. Sin embargo, **Historias de Hermanas** rotará semanalmente añadiendo una nueva historia de manera regular. También en la primera página habrá información sobre un **Tema de Vida** que será cambiado periódicamente. **Temas de Vida** incluirá información sobre la pena de muerte, la trata de seres humanos, y los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, así como otros temas actuales y de interés.

Como en el pasado, la página será en español ([www.lashermanasdelacaridad.org](http://www.lashermanasdelacaridad.org)) y en inglés ([www.sistersofcharity.org](http://www.sistersofcharity.org)).

**En la última edición de *El Verbo Entre Nosotros*, cuatro Novicias en Kenya compartieron sus reflexiones sobre el carisma de las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado. Los lectores pueden enviar correos electrónicos a las novicias a: [stcaths@mitsuminet.com](mailto:stcaths@mitsuminet.com).**



# 

## **CATHOLIC HEALTH ASSOCIATION**

4 - 7 de junio  
Orlando

## **JUBILEO CCVI**

24 de junio  
Villa de Matel

## **INAUGURACION DEL NUEVO LIDERAZGO**

25 de junio  
Villa de Matel

## **CARRERA DE LAS MONJAS**

21 de octubre, 2006  
Un paseo en motocicleta de Houston a Galveston a beneficio del Centro Comunitario de Salud CHRISTUS del Suroeste.

## **25 ANIVERSARIO DE LA PRESENCIA CCVI EN AFRICA**

9 de diciembre

## **COLORIDOS CALENDARIOS**

Casa Carrigoran, centro de retiro y de convalecencia en Irlanda es un centro de propiedad y operado por nuestra Congregación. Ellos han producido un Calendario 2006 que muestra el trabajo de arte de los residentes. Pasajes de las Escrituras aparecen cada mes y ofrecen recordatorios constantes de la presencia de Jesús en nuestro mundo.

Muchos de los residentes cuyo arte se muestra aquí, desarrollaron sus habilidades cuando empezaron a vivir en Carrigoran.

Frances Bailey es la artista que enseña la clase de arte y Hna. Christina Murphy es la Administradora de Casa Carrigoran.

Situada en magníficos campos con vistas al bello paisaje de Clare, Casa Carrigoran fue diseñada específicamente para la conveniencia, comodidad y cuidado de personas retiradas, ancianos y convalescientes. La administración y personal buscan promover la totalidad de la persona humana a la vez de cumplir con las necesidades físicas, espirituales, emocionales y sociales de cada individuo.



# ¡Cristo ha Resucitado!



Alegrémonos  
en el triunfo  
del Señor  
en la Pascua y siempre.